

*Myrtia*, n° 21, 2006, pp. 123-146

EL ELOGIO DE NERÓN (*FARS.* 1.33-66): UNA OBLIGADA CONVENCION LITERARIA EN TIEMPOS DEL IMPERIO

M<sup>a</sup> VICTORIA MANZANO VENTURA  
Universidad de Extremadura\*

**Summary.** This paper studies, firstly, the difficulties that raise from the two traditional attitudes of the critics towards the tribute to Neron, both the irony and the sincerity; secondly, the article analyses the praise to the emperor within its own political and cultural reality, that is to say, the Rome of Neron. Under this perspective, the analysis reveals, finally, that the eulogy to Neron in the *Pharsalia* must be understood as an obligatory flattering letter, essential for Lucan to publish his work.

**Resumen.** Este artículo estudia, en primer lugar, las dificultades que plantean las dos posturas tradicionales de la crítica respecto al elogio a Nerón, tanto la de la ironía como la de la sinceridad; en segundo lugar, analiza el encomio al emperador dentro de la realidad político-cultural que le es propia, es decir, la de la Roma de Nerón. Bajo esta perspectiva el análisis revela, finalmente, que el elogio a Nerón en la *Farsalia* debe entenderse como una obligada carta adulatoria, imprescindible para que la obra de Lucano se publicara.

Pocos versos de la literatura latina han sido tantas veces comentados, analizados y discutidos como los versos laudatorios dedicados a Nerón que abren la *Farsalia* de Marco Anneo Lucano (*Fars.* 1.33-66)<sup>1</sup>. Y, sin embargo, lo más

---

\* Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras. Campus Universitario. Avenida de la Universidad, s/n. 10071 CÁCERES (España). vmanzano@unex.es.

<sup>1</sup> Es preciso distinguir en la introducción de la *Farsalia* los versos 1.33-66 que, específicamente configuran el elogio neroniano del resto que conforman el proemio de la obra lucanea. Respecto a la hipótesis según la cual los siete primeros libros de la *Farsalia* serían una composición tardía destinada a reemplazar los versos del elogio neroniano, defendida por los escoliastas medievales *vid.* J. ENDT (ed.), *Adnotationes super Lucanum*, Leipzig, 1909, pp. 8-9 y H. USENER (ed.), *M. Annaei Lucani Commenta Bernensia*, Leipzig, 1869, p. 6, y, entre otros investigadores, por L. HERMANN, “Le

paradójico –también lo más revelador de todo ello– es que, a pesar de las innumerables interpretaciones, la “cuestión del elogio”, contradicción inexplicable de la epopeya lucanea, sigue abierta. No es extraño que así sea. Pues, si muchas veces una obra literaria, una auténtica obra literaria, no es escrita por completo, sino que es el lector el que le da su propio sentido y le añade su particular historia; en el caso del elogio de Nerón, ese carácter subjetivo, consustancial a la interpretación de todo escrito literario, se multiplica.

Unas palabras, cualesquiera que sean, pueden ser irónicas o dejar de serlo en función de una determinada situación, de unos determinados receptores o de un determinado estado de ánimo<sup>2</sup>. De ahí la dificultad de alcanzar el consenso entre los críticos que, desde la Antigüedad hasta nuestros días, han intentado e intentan ofrecer una interpretación precisa y objetiva de los versos 1.33-66 de la *Farsalia*.

Actualmente, a todo ello hemos de añadir una complejidad más: son muchos los siglos que nos separan de aquel texto y de aquella época. Ninguna generación puede librarse por completo de los gustos de su tiempo y del juicio valorativo de la historia; la nuestra, tampoco. Y, sin embargo, una lectura correcta del elogio neroniano exige, como primer presupuesto, deshacerse por completo del gusto esencialmente “clasicista” de nuestra época para leer aquellos versos con los ojos, los sentimientos y los gustos de las gentes que vivieron en el s. I de nuestra era. Sin duda, el presupuesto resulta tan fácil de enunciar como difícil de cumplir.

No es nuestra intención ofrecer en este artículo una interpretación pormenorizada de los versos 1.33-66 de la *Farsalia*. Nos limitaremos a exponer las dificultades que la toma de postura de los críticos –tanto en un sentido como en otro– inevitablemente conlleva en esta controversia para tratar de ofrecer con posterioridad una respuesta explicativa al respecto.

*Crux interpretum*<sup>3</sup>, la denominación de Mariner, es, a nuestro juicio, la que mejor atestigua el desconcierto de los críticos cuando tienen que interpretar los versos introductorios de la *Farsalia*. En un mismo sentido se pronuncia Elaine

prologue de la *Pharsale*”, *Latomus* 6 (1947), p. 91 cf. asimismo M. LEVI, “I prologo della *Pharsalia*”, *RFC* 27 (1949), pp. 73-78, es totalmente descartada por la crítica actual desde el artículo de G.B. CONTE, “Il proemio della *Pharsalia*”, *Maia* 18 (1966), p. 45.

<sup>2</sup> S. BARTSCH, *Ideology in Cold Blood. A Reading of Lucan’s Civil War*, Cambridge, 1997, p. 62, nn. 47 y 48.

<sup>3</sup> S. MARINER, *Lucano. Selección de la “Farsalia”*, Madrid, 1971, pp. 23-25 y “Epopeya e Hispanidad”, *EClás.* 78 (1976), p. 329.

Fantham<sup>4</sup>: “the biggest dilemma in considering the *De bello civile* is to reconcile Lucan’s denunciation of Caesar’s victory for imposing tyranny on the poet’s own generation, with the adulatory preface” y, en general, la investigación siempre emplea las mismas palabras para referirse al elogio neroniano: “unerklärlichem Kontrast”<sup>5</sup>, “contradiction (...) deux attitudes (...) inconciliables”<sup>6</sup> o “contradiction (...) between it and the rest of the poem”<sup>7</sup>.

Dos han sido esencialmente, como sabemos, las posturas mantenidas por la crítica: interpretación, en clave irónica del pasaje o, bien, valoración sincera de los versos que, junto con el resto del proemio, dan inicio a la *Farsalia*<sup>8</sup>.

Personalmente, no estimamos ninguna de las dos posturas convincente dado que sus argumentos no son, de ningún modo, concluyentes e, incluso, en algunos casos, la validez de los mismos –a nuestro juicio– no puede sostenerse.

De este modo, quienes defienden la lectura irónica del elogio neroniano en la *Farsalia* parten fundamentalmente de las extravagancias, rarezas y excesos estilísticos que caracterizan aquellos versos<sup>9</sup> –tan diferentes y extraños a nuestro gusto actual– para formular su hipótesis de la ofensa paródica al emperador.

<sup>4</sup> E. FANTHAM (ed.), *Lucan. De Bello Civili Book II*, Cambridge, 1992, p. 13.

<sup>5</sup> K. E. BOHNENKAMP, “Zum Nero-Elogium in Lucans *Bellum Civile*”, *MH* 34 (1977), p. 240.

<sup>6</sup> F. DELARUE, “*La Guerre Civile* de Lucain: une épopée plus que pathétique” *R.É.L.* 74 (1996), p. 221.

<sup>7</sup> N. HOLMES, “Nero and Caesar: Lucan 1. 33-66”, *CPh* 94 (1999), p. 76.

<sup>8</sup> *Vid.* bibliografía al respecto en el apéndice de este artículo. No obstante, ha de reseñarse que aunque las posturas se agrupen en términos generales bajo estas dos denominaciones, admiten dentro de ellas diferentes grados y matices en la respectiva toma de posición *vid. infra* n. 9.

<sup>9</sup> La postura en este punto va desde quienes con la tradición escolástica recogida en los *Commenta Bernensia, op. cit.*, pp. 15-16 y las *Annotationes, op. cit.*, p. 8 consideran el elogio abiertamente sarcástico y una mofa contra los defectos físicos del emperador, *vid.* B. MARTI, “The Meaning of the *Pharsalia*”, *AJPh* 66 (1945), p. 375 o E. GRISSET, “Lucanea IV: l’elogio neroniano” *RSC* 3 (1955), pp. 134-138; hasta quienes conciben una ironía mucho más velada en determinados versos de la alabanza *vid.* D.C. FEENEY, *The Gods in Epic*, Oxford, 1991, pp. 299ss. o M. LEIGH, *Spectacle and Engagement*, Oxford, 1997, pp. 23-26; incluso, I. LANA, “II Proemio di Lucano” en *Studi di storiografia antica in memoria di Leonardo Ferrero*, Turín, 1971, pp.131-147 llega a hablar, respecto al elogio a Nerón, de “esopismo”, p. 134: “Lucano «celebra» Nerone come Saltykou-Ščedrin (l’inventore del termine «esopismo») nella Russia zarista del secolo scorso «celebrava» la nobiltà russa”.

Pero, como hemos indicado con anterioridad, situar la poética de cualquier obra literaria dentro de los gustos de la época en que se escribió es la única manera de poder captar su significación y sentido último.

Con la *Farsalia* y, más concretamente, con el elogio a Nerón hay que proceder, por tanto, del mismo modo. Y, sin duda, la mejor forma de reconstruir una época a través de muchas generaciones en el tiempo es el cotejo con otros testimonios literarios coetáneos. Pues, la literatura, como se sabe, siempre captura con precisión el espíritu de una época y, lo que es aún mejor, hace que prevalezca contra el paso inexorable del tiempo y el olvido de la historia.

Pues bien, la correspondencia del elogio de la *Farsalia* con el testimonio que nos llega de las églogas de Calpurnio Sículo, de los *Bucolica Einsidlensia* o del propio Séneca en la *Apocolocyntosis*, puesta de manifiesto por muchos críticos<sup>10</sup>, es la mejor prueba en este sentido: los paralelos en las *laudes Neronis* son evidentes y claros. Las exageraciones y las expresiones similares en las alabanzas<sup>11</sup> no delatan, por tanto, sarcasmo y despiadada ironía, sino las formas convencionales de una época en las loas al emperador.

La misma conclusión podemos deducir de las semejanzas y paralelismos entre las palabras del elogio que se refieren explícitamente a la apoteosis de Nerón (1.45b-62) con las alabanzas que Virgilio tributa a Augusto en las

---

<sup>10</sup> M. LEVI, art. cit., pp. 76-78; K.E. BOHNENKAMP, art. cit., p. 237 n. 14; M. DEWAR, "Laying It On with a Trowel: The Proem to Lucan and Related Texts", *CQ* 44 (1994), p. 205; P. GRIMAL, "L'Éloge de Néron au début de la *Pharsale* est-il ironique? *REL* 38 (1960), p. 302; K. KRAUTTER, "Lucan, Calpurnius Siculus und Nero", *Philologus* 136 (1992), p. 190 remite a la similitud con la égloga primera de Calpurnio Sículo; G. PLIGERSDORFFER, "Lucan als Dichter des geistigen Widerstandes", *Hermes* 87 (1959), p. 368. Para una interpretación distinta de estos paralelismos cf. I. LANA, art. cit., p. 140 y p. 143.

<sup>11</sup> *Vid.* SEN. *Dial.* 11.12, *Apoc.* 4.1ss; CALP. *Ecl.* 1.33ss. y 4.142-146, y *Buc. Eins.* 1.22-35 y 2.

<sup>12</sup> K.E. BOHNENKAMP, art. cit., p. 238 y p. 246; F. BRENA, "L'elogio di Nerone nella *Pharsalia*: moduli ufficiali e riflessione politica", *MD* 20 (1988), p. 139; F. DELARUE, art. cit., p. 219 y p. 221 quien ve el paralelismo en los vv. 1.489-492 de las *Geórgicas*; M. DEWAR, art. cit., p. 199; O.S. DUE, "An Essay on Lucan", *C&M* 22 (1962), p. 93; D. GAGLIARDI, "Anfibologia di scrittura in Lucano", *Vichiana* 4<sup>a</sup> s., 1 (1999), p. 116 y pp. 118-119; P. GRIMAL, art. cit., p. 305 a quien le corresponde el mérito de haber desmentido, por primera vez, el sentido irónico del elogio lucaneo; N. HOLMES, art. cit., p. 78; G. PLIGERSDORFFER, art. cit., p. 367 y E. PARATORE, "Néron et Lucain dans l'exorde de la *Pharsalia*" en *Neronia*, Clermont-Ferrand, 1982, pp. 94-95. Como se comprueba por la abundante bibliografía, el libro 1 de las *Geórgicas* de Virgilio se considera, de manera mayoritaria, por la crítica como la fuente primera y principal del elogio a Nerón en la *Farsalia*.

*Geórgicas* (1.24-40)<sup>12</sup> o con la encomiástica apoteosis de Hércules en el *Hercules Oetaeus* de Séneca (1564-75, 1581, 1589-91)<sup>13</sup>.

Asimismo, a estas claras correspondencias vienen a sumarse otras palabras y expresiones en los versos elogiosos de la *Farsalia* (1.33- 66) que evocan y recuerdan la de diversos autores de la literatura precedente. De este modo, se perciben similitudes con ciertos pasajes de los *Carmina* (*Carm.* 1.2.45-50)<sup>14</sup> y *Epodi* (*Epod.* 7)<sup>15</sup> de Horacio, la deuda con los *Astronomica* de Manilio es patente<sup>16</sup>, las revelaciones astrológicas recuerdan la cuarta égloga virgiliana<sup>17</sup>, hay algunas similitudes y paralelismos estructurales con determinados pasajes del libro I (*A.* 1.286-290) y del libro VI (*A.* 6.791-794/823)<sup>18</sup> de la *Eneida*, la divinización de Augusto en las *Metamorfosis* de Ovidio (15.868-870) se advierte de forma evocadora<sup>19</sup> e, incluso, se detectan reminiscencias de la poesía didáctica lucreciana (1.43)<sup>20</sup>.

En fin, a la luz de todos estos datos y correspondencias alusivas parece evidente concluir que el elogio a Nerón, al inicio de la *Farsalia*, sigue las formas convencionales fijadas por la tradición literaria para el encomio al emperador. Consiguientemente, la lectura sarcástica ha de quedar, a nuestro juicio, totalmente descartada. Pues, a partir de la similitud estilística de los testimonios literarios coetáneos a la *Farsalia*, parece claro que el principal motivo que llevó a la interpretación irónica del elogio fue la enorme aversión medieval hacia el

<sup>13</sup> Corresponde a L. THOMPSON “Lucan’s Apotheosis of Nero”, *CPh* 59 (1964), pp. 148-150 haber puesto en relación, por primera vez, el *Hercules Oetaeus* de Séneca (vv. 1564-1565 y v. 1581) con la *Farsalia* (vv. 1.45-63). *Vid.* asimismo, L. THOMPSON, art. cit., pp. 150-151: la asociación de Nerón con Hércules y, a su vez, con Augusto quedaba, de este modo, establecida.

<sup>14</sup> C. SAYLOR, “Lucan and Models of the Introduction”, *Mnemosyne* 52 (1999), pp. 547-548; I. LANA, art. cit., pp. 144-145; H.P. SYNDIKUS, *Lucans Gedicht vom Bürgerkrieg Untersuchungen zur epischen Technik und zu den Grundlangen des Werkes*, Diss. Munich, 1958, p. 105; M. PASCHALIS, “Two Horatian Reminiscences in the Proem of Lucan”, *Mnemosyne* 35 (1982), pp. 342-345.

<sup>15</sup> F. DELARUE, art. cit., p. 221.

<sup>16</sup> K.E. BOHNENKAMP, art. cit., pp. 246-247; L. THOMPSON, art. cit., p. 148; P. GRIMAL, art. cit., p. 305.

<sup>17</sup> P. GRIMAL, art. cit., p. 305.

<sup>18</sup> W.D. LEBEK, *Lucans Pharsalia Dichtungsstruktur und Zeitbezug*, Gotinga, 1976, pp. 18ss.; F. DELARUE, art. cit., p. 221; N. HOLMES, art. cit., p. 79; L. THOMPSON, art. cit., p. 148; C. SAYLOR, art. cit., p. 549; I. LANA, art. cit., p. 135.

<sup>19</sup> I. LANA, art. cit., pp. 144-145; L. THOMPSON, art. cit., p. 148; C. SAYLOR, art. cit., p. 550 ve la similitud con los vv. 1.168-292 de las *Metamorfosis*.

<sup>20</sup> C. SAYLOR, art. cit., p. 551.

primer perseguidor de los cristianos<sup>21</sup>, así como el prejuicio nacido contra Nerón a partir del conocimiento de la biografía de Lucano y, en especial, de la trágica muerte del joven poeta. Y es que, tal como se ha puesto de manifiesto en repetidas ocasiones por la crítica, ¿acaso alguien puede pensar que, si realmente aquellos versos encomiásticos hubiesen ocultado una intención sarcástica y recriminatoria contra Nerón, el emperador no hubiera sido el primero en percibirla<sup>22</sup>? Y, lo más importante, ¿acaso alguien puede pensar que el poeta cordobés habría puesto en peligro su vida así como la difusión del mensaje político y social de su obra a cambio de un burdo y breve escarnio grotesco sin demasiada utilidad?

La seriedad esencial del elogio se muestra, por tanto, como la interpretación que mejor se ajusta a los versos 1.33-66 de la *Farsalia*. Ahora bien, también ella tiene su “talón de Aquiles” particular.

Pues el argumento de la sinceridad de la alabanza encarecedora se levanta sobre una secuencia temporal que es totalmente falsa y equivocada; a saber: la publicación de los tres primeros libros de la *Farsalia* correspondería a la etapa de buenas relaciones entre Lucano y el emperador, por lo que estos tres primeros libros estarían impregnados aún de un claro espíritu monárquico que se transforma en los siete libros siguientes en una mordaz y despiadada crítica contra el Principado a raíz de la prohibición del emperador.

Esta inexacta secuencia de acontecimientos que conduce a tantos errores interpretativos, aunque defendida durante mucho tiempo por gran parte de la crítica<sup>23</sup>, es descartada, en la actualidad, por la mayoría de los estudiosos modernos a los que, evidentemente, nos unimos.

---

<sup>21</sup> P. GRIMAL, art. cit., p. 299.

<sup>22</sup> Supone, a nuestro juicio, una contradicción inexplicable que el propio Nerón, a quien iban dirigidas las burlas ofensivas, no las sintiera como tales –pues, de lo contrario, su respuesta hubiera sido algo más que una simple prohibición– y que, en cambio, percibieran, con toda claridad, las invectivas sarcásticas los escoliastas medievales bajo una estética literaria completamente distinta, a muchos siglos de distancia de la época en que fueron escritas y sin, ni tan siquiera, conocer los rasgos físicos del cruel emperador. Sobre esto, cf. J. BRISSET, *Les idées politiques de Lucain*, París, 1964, p. 199; S. MARINER, *Lucano. Farsalia*, Madrid, 1978, p. 25.

<sup>23</sup> G. BOISSIER, *La oposición bajo los Césares* (vers. cast. R.F. Giusti), Buenos Aires, 1944, p. 246 fue el primero en formularla. Muchos investigadores, hasta mediados del siglo pasado, aceptaron, en términos generales, su hipótesis: *vid.*, entre otros, E. MALCOVATI, *M. Anneo Lucano*, Milán, 1940, pp. 21ss; I. CAZZANIGA, *Problemi intorno alla Farsaglia*, Milán, 1955, pp. 41ss. Los primeros pasos en esta corrección interpretativa de la obra de Lucano se sitúan en E.M. SANFORD, “The Eastern Question in Lucan’s *Bellum Civile*”, en *Studies in Honor of E.K. Rand*, Nueva York, 1938, pp. 255 y ss.; H. FLUME, *Die Einheit der Künstlerlichen Persönlichkeit Lucans*, Diss. Bonn, 1950, *passim*; W. MENZ, *Caesar und Pompeius*, Diss. Berlín, 1952, *passim*; W. RUTZ,

Ese rechazo lleva implícito la afirmación de un punto cardinal para la correcta interpretación de la obra lucanea: la unidad compositiva esencial de toda la *Farsalia*<sup>24</sup>. En muchas y repetidas ocasiones los críticos han puesto de manifiesto las múltiples evidencias presentes en el propio texto que desmienten, sin ningún género de dudas, la dualidad ideológica de la *Farsalia*<sup>25</sup>, a ellas queremos añadir como argumento probatorio el análisis del vocabulario político en la epopeya lucanea.

Pues, en su obra el poeta cordobés reinterpreta la realidad sociopolítica de Roma según la perspectiva de un republicano convencido. Y desde esa reinterpretación los Césares aparecen en la *Farsalia* bajo la denominación de ‘usurpadores’ y ‘tiranos’ (*domini*), y el régimen del Principado se define, con toda intención, como terrible ‘tiranía y esclavitud’ (*regnum*). Lo fundamental en todo ello es enfatizar que esa visión tan estrictamente republicana del vocabulario de la *Farsalia* no se limita en absoluto a los siete últimos libros de la epopeya, sino que la engloba en su totalidad. Así se comprueba, de hecho, con total evidencia a partir del cuadro propuesto:

---

*Studien zur Kompositionskunst und zur epischen Technik Lucans*, Diss. Kiel, 1950, edic. nueva corr. y con suplemento bibl. W.Schmitt, Frankfurt, 1989, *passim*; E. BURCK-W. RUTZ “Die *Pharsalia* Lucans” en *Das römische Epos*, Darmstadt, 1979, pp. 189-190; O. SCHÖNBERGER, “Ein Dichter römischer Freiheit: M. Annaeus Lucanus”, *Altertum* 10 (1964), p. 34; O. SCHÖNBERGER, “Zur Komposition des Lucan”, *Hermes* 85 (1957), p. 251.

<sup>24</sup> Actualmente, la tesis de la unidad estructural de la obra de Lucano se acepta, de manera casi unánime, tanto por quienes sostienen una lectura irónica de las alabanzas a Nerón: O.S. DUE, art. cit., pp. 88-89; como por quienes defienden la sinceridad, más o menos forzada, del elogio: K.E. BOHNENKAMP, art. cit., p. 236; N.F. DERATANI, “Der Kampf für Freiheit, Patriotismus und Heldentum im Gedicht Lucans «Über den Bürgerkrieg»” en *Lucan*, Darmstadt, 1970, p. 136; D. EBENER, “Lucans Bürgerkriegsepos als Beispiel poetischer Gestaltung eines historischen Stoffes” *Klio* 66 (1984), p. 586; J. BRISSET, *op. cit.*, p. 198.

<sup>25</sup> La argumentación de J. BRISSET, *op. cit.*, pp. 177-186 y S. MARINER, *Lucano. Farsalia*, Madrid, 1978, pp. 19-22 no ofrece posibilidad de apelación: se basa en el cotejo de distintos pasajes de la obra de Lucano en los que la unidad compositiva de la *Farsalia* se hace patente de forma manifiesta.

		Número de apariciones		
		Libros 1-3	Libros 4-6	Libros 7-10
DOMINUS = TIRANO	Sentido peyorativo <sup>26</sup>	4	6	10
	Denominación explícita de Julio César o de los Césares sucesivos <sup>27</sup>	3	4	6
REGNUM = TIRANÍA	Sentido peyorativo <sup>28</sup>	11	6	12
	Denominación explícita del gobierno instaurado por Julio César o por los Césares que le siguieron <sup>29</sup>	3	3	6

A estos datos, suficientemente significativos por sí solos, hemos de añadir la circunstancia primordial de que la redefinición de la *pax augusta* y de la *clementia Caesaris* en términos de aborrecible ‘esclavitud’ (*servitium*) y penosa ‘condena’ (*poena*) respectivamente se lleva a cabo también en los tres primeros libros de la epopeya<sup>30</sup>.

Consiguientemente, podemos afirmar sin margen de error que un claro espíritu republicano de amarga denuncia por la libertad arrebatada recorre, de principio a fin, toda la *Farsalia*. Por tanto, la hipótesis del dualismo ideológico de la obra se nos revela, en realidad, como un mero espejismo nacido de una

<sup>26</sup> Libros 1-3: LUC. *Fars.* 1.85, *Fars.* 1.97, *Fars.* 1.351, *Fars.* 1.670; libros 4-6: LUC. *Fars.* 4.217, *Fars.* 4.671, *Fars.* 5.386, *Fars.* 5.699, *Fars.* 6.262, *Fars.* 6.595; libros 7-10: LUC. *Fars.* 9.257, *Fars.* 9.266, *Fars.* 9.274, *Fars.* 9.394.

<sup>27</sup> Libros 1-3: LUC. *Fars.* 1.85, *Fars.* 1.97, *Fars.* 1.670; libros 4-6: LUC. *Fars.* 4.217, *Fars.* 5.386, *Fars.* 5.699, *Fars.* 6.262; libros 7-10: LUC. *Fars.* 7.373, *Fars.* 7.646, *Fars.* 9.241, *Fars.* 9.257, *Fars.* 9.266, *Fars.* 9.394.

<sup>28</sup> Libros 1-3: LUC. *Fars.* 1.4, *Fars.* 1.86, *Fars.* 1.92, *Fars.* 1.315, *Fars.* 1.334, *Fars.* 1.350, *Fars.* 1.365, *Fars.* 2.315, *Fars.* 2.563, *Fars.* 3.110, *Fars.* 3.145; libros 4-6: LUC. *Fars.* 4.577, *Fars.* 4.692, *Fars.* 5.58, *Fars.* 5.63, *Fars.* 5.207, *Fars.* 5.258, *Fars.* 5.676; libros 7-10: LUC. *Fars.* 7.54, *Fars.* 7.240, *Fars.* 7.335, *Fars.* 7.352, *Fars.* 7.386, *Fars.* 7.444, *Fars.* 7.643, *Fars.* 8.491, *Fars.* 9.27, *Fars.* 9.210, *Fars.* 9.258, *Fars.* 9.567.

<sup>29</sup> Libros 1-3: LUC. *Fars.* 1.4, *Fars.* 1.86, *Fars.* 1.92; libros 4-6: LUC. *Fars.* 4.692, *Fars.* 5.207, *Fars.* 5.258; libros 7-10: LUC. *Fars.* 7.240, *Fars.* 7.335, *Fars.* 7.352, *Fars.* 7.386, *Fars.* 7.643, *Fars.* 9.210.

<sup>30</sup> *Vid.* como ejemplos más significativos el testimonio de *Fars.* 1.370 y *Fars.* 2.171, así como *Fars.* 2.519.



malinterpretación de los datos biográficos del poeta proporcionados por las *vitae antiquae*<sup>31</sup>.

En cuanto al elogio, una vez comprobada la unidad de composición de la obra, parece que, más que avanzar en la búsqueda de alguna solución concluyente al respecto, hayamos retrocedido. En efecto, si hemos descartado la interpretación irónica como poco probable para aceptar la seriedad esencial de los versos 1.33-66; pero, a la vez, desechamos la posibilidad de que Lucano hubiera escrito estas líneas en una etapa de buenas relaciones con el emperador, sólo podemos desembocar al sitio de donde habíamos partido: el elogio es una contradicción inexplicable, un problema irresoluble, una auténtica *crux interpretum*.

Para solucionar la aporía, los críticos han recurrido a varias alternativas: así para G. Pligersdorffer el proemio de la *Farsalia* correspondería, en realidad, a las *laudes* neronianas del año 60 d.C. que el joven poeta habría querido transmitir al inicio de su obra como el mejor documento de la profunda desilusión provocada por la degeneración autocrática del gobierno de Nerón<sup>32</sup>. J. Brisset acepta también para el elogio esta función de justificar el tono pesimista y hostil de toda su epopeya<sup>33</sup> y, junto con otros estudiosos, como S. Mariner, data la redacción de los versos encomiásticos en una fecha tan baja como el 60 d.C. para lograr salvar, al mismo tiempo, tanto la unidad compositiva de la *Farsalia* como la sinceridad del proemio que habría sido, de este modo, lo primero en escribirse<sup>34</sup>.

Sin embargo, personalmente, la hipótesis nos parece bastante discutible, sobre todo, si tenemos en cuenta que apenas 500 versos más abajo Lucano ofrece, a través de las significativas palabras de Nigidio Fígulo, la que, a nuestro juicio, es su particular visión del Principado como un gobierno tiránico desde el mismo momento de su fundación<sup>35</sup> que se limitaba a continuar la dictadura de César, *Fars.* 1.670:

---

<sup>31</sup> El texto origen del error puede encontrarse en VACCA *Vita Lucani* 13: *ediderat (...)* ***tres libros quales videmus, quare inimicum sibi fecit imperatorem.***

<sup>32</sup> G. PLIGERSDORFFER, art. cit., p. 370.

<sup>33</sup> J. BRISSET, *op. cit.*, pp. 219-220.

<sup>34</sup> Respectivamente, J. BRISSET, *op. cit.*, p. 219 y S. MARINER, *Lucano. Farsalia*, Madrid, 1978, p. 25.

<sup>35</sup> Es importante subrayar esta idea de desaprobación desde su propio origen, porque esto equivale a una deslegitimación de todos y cada uno de los gobiernos instaurados en Roma desde Augusto y hace inverosímil la idea de un Lucano esperanzado con las perspectivas futuras de alguno de ellos: O. SCHÖNBERGER, art. cit. p. 31: "Das Epos war von der ersten Stunde seiner Entstehung an gegen Nero und die Tyrannei gerichtet".

*cum domino pax ista venit*<sup>36</sup>.

Resulta muy difícil de creer que ambos pasajes, portadores de dos ideologías políticas completamente antitéticas, sean el fiel reflejo de una misma perspectiva ideológica, más o menos desengañada en cada caso, sobre todo, si consideramos la reducida distancia que separa ambos testimonios y que imposibilita, desde un punto de vista cronológico, cualquier tipo de evolución política<sup>37</sup>.

Pero es que incluso antes de las palabras de Nigidio Fígulo pueden ofrecerse, al menos, otros dos testimonios que contradicen, de forma manifiesta, las palabras del elogio ya desde el primer libro de la *Farsalia*, es decir, **inmediatamente después** de las loas al emperador, sin que medie ningún tipo de transición entre ambas perspectivas capaz de justificar, objetivamente, la hipótesis de la transformación ideológica gradual:

- i) Los funestos presagios que anuncian el enfrentamiento civil (1.522-583).
- ii) La *procuratio* del harúspice Arrunte (1.584-638).

En efecto, esta doble enunciación de prodigios contrariaba profundamente la nueva línea político-religiosa de Nerón hostil a ceremonias expiatorias y augurios<sup>38</sup> y, al mismo tiempo, al presentar a través del cuadro de los presagios el enfrentamiento fratricida como la más trágica y terrible de las calamidades posibles<sup>39</sup>, desmentía, de principio a fin, los versos que dan inicio al elogio

<sup>36</sup> R.T. BRUÈRE, “The Scope of Lucan’s Historical Epic”, *CPh* 45 (1950), p. 227 –en contra de R. J. GETTY (ed), *M. Annaei Lucani. De bello civili liber I*, Cambridge, 1940, al v. 1.670– interpreta el *dominus* correctamente referido a Augusto y no a César. Para una mayor profundización bibliográfica sobre la controvertida interpretación de este verso, vid. E. NARDUCCI, *Lucano. Un’epica contro l’impero*, Florencia, 2002, p. 143, n.7.

<sup>37</sup> La hipótesis de las *Laudes Neronis* propuesta por G. Pligersdorffer, aunque sugerente, no parece verosímil, ya que como apunta J. BRISSET, *op. cit.*, p. 220 : “le morceau de concours de 60 devait être plus développé, le poète devait y insister davantage sur les qualités intellectuelles du prince et y faire allusion à ses qualités physiques”.

<sup>38</sup> M. RAMBAUD, “L’arúspice Arruns chez Lucain, au livre 1 de la *Pharsale* (vv. 584-638)”, *Latomus* 44 (1985), p. 298.

<sup>39</sup> M. RAMBAUD, “Présages et *procuratio* au livre 1 de la *Pharsale* (vv. 522-638)”, en *Hommages à Henri Le Bonniec*, Bruselas, 1988, p. 384 y “L’arúspice Arruns chez Lucain, au livre 1 de la *Pharsale* (vv. 584-638)”, *Latomus* 44 (1985), p. 299 ha llamado la atención sobre la circunstancia de que Lucano presenta en el cuadro de los más funestos presagios que anuncian la guerra civil el presagio del asesinato de César. Tal transferencia histórica delataba, una vez más y de manera inevitable, el sentimiento republicano del autor de la *Farsalia*. Pues a los ojos del poeta cordobés lo realmente terrible, lo auténticamente trágico para Roma no fue el asesinato de César los idus de marzo del 44

neroniano; pues, en ellos, Lucano había afirmado que la guerra civil podía llegar a ser algo bueno si era el único medio de establecer a Nerón en el trono como emperador (1.33-49).

Por lo demás, las amargas palabras sobre el futuro de esclavitud y servilismo que aguardaba a Roma tras el enfrentamiento civil puestas en boca de una matrona suplicante (2.39-41), así como la alabanza a Bruto (2.234-236) y a Catón (2.239-241) por parte del poeta terminan por confirmar en el libro segundo aquel empeño de desdecir la ideología del elogio que recorre, ya desde los primeros libros, toda la *Farsalia*. Pero es que incluso la propia elección del tema de marcado carácter republicano y comprometedor entra, a nuestro juicio, en íntima contradicción con el elogio que abre la epopeya<sup>40</sup>.

En definitiva, las diversas soluciones de los críticos, en ningún caso suficientemente satisfactorias, nos devuelven la aporía de unos versos (1.33-66) que no parecen tener explicación, para los que no parece hallarse ningún tipo de solución satisfactoria.

Planteemos ahora la controversia desde otra perspectiva: dado que el elogio es la gran contradicción de la epopeya de Lucano, parece evidente, entonces, que si no hubiera existido, los críticos se habrían ahorrado muchos dolores de cabeza en el intento desesperado de explicar su controvertida presencia y función en la obra.

Pues bien, a nuestro juicio, nada de esto habría sido así dado que sin el elogio la obra de Lucano jamás habría podido publicarse y eso significa algo tan

a.C., sino la victoria del general en la batalla de Farsalia con la consiguiente pérdida de la *libertas* romana.

<sup>40</sup> En realidad, ésta sigue siendo una cuestión muy controvertida sobre la que los críticos no logran llegar a ningún tipo de consenso al respecto. Por un lado, se sitúan quienes afirman que el tema no revestía peligrosidad alguna: G. BOISSIER, *op. cit.*, p. 241; J. BRISSET, *op. cit.*, p. 7; R. MAYER (ed.), *Civil War VIII*, Londres, 1979, p. 6 y, sobre todo, P. JAL “La place de Lucain dans la littérature antique des guerres civiles”, en *Neronia*, Clermont-Ferrand, 1982, p. 85 para quien el contenido temático de la *Farsalia* se debe simplemente a una influencia de carácter histórico-literario; por otro, quienes sostienen que la elección misma del tema implicaba ya, de antemano, una toma de posición contraria al régimen imperial: G. PLIGERSDOFFER, art. cit., p. 345; D. EBENER, art. cit., p. 586. Personalmente, estimamos que, si tenemos en cuenta el ejemplo de Cremucio Cordo bajo el gobierno de Tiberio (TAC. *Ann.* 4.34-35; SUET. *Tib.* 61; DC 57. 24. 2-4), así como el argumento que precisamente utiliza P. Jal, la interminable lista de obras que trataban este tema histórico (P. JAL, art. cit., p. 90, n. 6) y que, muy significativamente y –según nuestra opinión– no por casualidad, se han perdido por completo, el tema de las guerras civiles implicaba *per se* una clara animadversión al Principado. En Roma, por definición, todo historiador era, al menos sentimentalmente, republicano.

sencillo como que la *Farsalia*, el único testimonio literario de oposición al régimen imperial que conservamos, actualmente, tampoco existiría<sup>41</sup>.

Evidentemente, cuando alguien escribe, intenta siempre salvar su obra. Si esta premisa es verdadera para todo escritor, en el caso de Lucano constituye, a nuestro juicio, la finalidad esencial de su labor literaria. La *Farsalia* es poesía comprometida, comprometida con la época en que nace y de la que es fiel reflejo. Lucano no irrumpe en su relato ni apela al lector como un puro “formalismo”<sup>42</sup>. Todos son recursos para hacer más densa la comunicación, para hacer llegar con mayor nitidez su mensaje a quienes durante varios siglos habían sido la clase rectora y dominante en Roma, y en la época de Nerón, en el s. I d.C., no sólo se les negaba el poder político, sino también el derecho a conservar sus más íntimos ideales.

Lucano quería que su obra circulase, en primer lugar y ante todo, entre aquéllos para quienes había sido escrita y de cuyas esperanzas y desengaños era fiel testimonio: las clases altas de Roma, los privilegiados ya sin privilegios, miembros de un senado que sólo podía ser ya mero convencionalismo.

Ahora bien, ¿cómo circulaban los libros en tiempos del Principado? Responder a esta pregunta es, a nuestro juicio, clave para explicar la controvertida presencia del elogio a Nerón en la *Farsalia*. Pues, aunque actualmente concebimos la literatura como un fenómeno eminentemente escrito, sabemos que en la Antigüedad no fue así. En Grecia y en Roma, en los albores de nuestra tradición literaria, las obras no se percibían tanto por la vista como por el oído. Y, de hecho, la mejor manera de definir ‘publicación’ en aquella época es a través de

---

<sup>41</sup> Defienden, en mayor o menor medida, la presencia del elogio al inicio de la obra con una función de camuflaje los siguientes autores: H. FLUME, *op. cit.*, p. 82; F. DELARUE, *op. cit.*, p. 222; N. HOLMES, art. cit., p. 80; O.S. DUE, art. cit., p. 102; V. PIACENTINI, *Osservazioni sulla tecnica epica di Lucano*, Berlín, 1963, p. 22 y, sobre todo y en primer lugar, D. EBENER, art. cit., pp. 586-589 y N.F. DERATANI, art. cit., p. 135. Entienden el elogio como una mera convención K.E. BOHNENKAMP, art. cit., p. 248; G. PLIGERSDORFFER, art. cit., pp. 370-371 y R. GLAESSER, *Verbrechen und Verblendung. Untersuchung zum Furor-Begriff bei Lucan mit Berücksichtigung der Tragödien Senecas*, Frankfurt del Main, 1984, p. 68, n. 248.

<sup>42</sup> Como ejemplos más significativos de las continuas intervenciones del autor en el relato, en muchas ocasiones a modo de apóstrofe, *vid.* LUC. *Fars.* 1.87- 97, 2.517<sup>a</sup>-521, 2.725b-735, y 382-401, 4.573b-581 (para un análisis de estos versos *vid.* H. BERTHOLD, “Beobachtungen zu den Epiloguen Lucans”, *Helikon* 17 [1977], pp. 222-225), 4.811-824, 5.385-402, 6.250-262, 6.305-313, 7.30-39, 7.43-44, 7.207-213, 7.411b-459, 7.470-475a (K. SEITZ, “Der Pathetische Erzählstil Lucans”, *Hermes* 93 [1965], pp. 217-220 comenta esta irrupción del narrador en comparación con *Il.* 4.122ss. y *A.* 12.266ss.), 7.587-596, 7.632-646, 7.674-727, 7.869-872, 8.834-841, 8.793b-799<sup>a</sup>, 9.1104b-1108, 10. 522-529a.

palabras como *recitatio* y *declamatio*, términos que revelan, con nitidez, su carácter eminentemente oral<sup>43</sup>.

En tiempos de Nerón y, a pesar de que, naturalmente, el comercio de libros funcionaba desde hacía ya varios años<sup>44</sup>, cada uno de los puntos reseñados seguía conservando todo su valor.

Era evidente: la mejor manera en que Lucano podía transmitir el mensaje simbólico representado en su *epos* histórico era a través de *recitationes* públicas ante aquellos que compartían con él un mismo desengaño y un mismo pesimismo por el veredicto de la historia. Más todavía: se han detectado en el poema de Lucano huellas suficientes como para sostener la idea de que la epopeya está concebida, de hecho, con la intención de ser leída ante un auditorio<sup>45</sup>. Por último, a todo ello queremos añadir el testimonio de Juvenal según el cual el género de la épica, junto con el de la tragedia, estaba especialmente concebido en tiempos de la Roma imperial para la lectura pública ante una audiencia<sup>46</sup>.

Estas *declamationes* se llevaban a cabo normalmente en lugares oficiales, como el senado, y está atestiguado que Nerón era asiduo asistente a ellas<sup>47</sup>; en otras palabras, Lucano, si quería hacer llegar la significación y el mensaje de su obra épica, debía hacerlo ante la incómoda presencia del artista-emperador. Si tenemos en cuenta, además, que sólo el propio contenido temático de la *Farsalia*, la guerra civil entre César y Pompeyo enfocada desde el lado de quienes la perdieron, ya entrañaba en sí cierta peligrosidad<sup>48</sup>, comprenderemos mejor que la circulación de la *Farsalia* corría evidente riesgo. ¿Cómo evitarlo?

La pregunta no es tan difícil de responder si consideramos, diacrónicamente, la manera en que todos los escritores, sometidos al control de un régimen autoritario, desde la Antigüedad hasta nuestra más reciente historia, han logrado salvar su obra en una atmósfera general de coerción y represión literarias: situar en los lugares más destacados y prominentes del libro, generalmente en la

---

<sup>43</sup> E.J. KENNEY-W.V. CLAUSEN (eds.), *Historia de la literatura clásica*, vol. 2 *Literatura latina* (vers. cast. E. Bombín), Madrid, 1989, p. 15; R. MAYER, *op. cit.*, p. 6 y p. 11; M. BELLINCONI, *L. Anneo Seneca. Lettere a Lucilio, Libro XV: le lettere 94 e 95*, Brescia, 1979, pp. 224-225.

<sup>44</sup> N.G. WILSON-L.D. REYNOLDS, *Copistas y Filólogos* (vers. cast. M. Sánchez Mariana), Madrid, 1995, p. 40.

<sup>45</sup> P. TOOHEY, *Reading Epic. An Introduction to the Ancient Narratives*, Londres, 1992, pp.167-168.

<sup>46</sup> JUV. 7.36-47.

<sup>47</sup> Así se comprueba por el testimonio de las fuentes antiguas, *vid.* SUET. *Vita Lucani* 4.

<sup>48</sup> Esta circunstancia ha sido puesta de manifiesto incluso por quienes sostienen que el tema no significaba, de antemano, una provocación, *vid.* O. SCHÖNBERGER, art. cit., p. 33.

introducción y las primeras páginas donde se suele concentrar la mayor atención e interés por parte del lector, algunas concesiones al régimen –no sentidas, pero necesarias– ha sido, desde siempre, la forma más común de sortear la censura oficial<sup>49</sup>.

Y Lucano en el s. I d.C. era plenamente consciente, a nuestro juicio, de que el único modo de poder recitar su obra públicamente pasaba por adherirse a la práctica común del proemio o la conclusión elogiosa al emperador. A este respecto los testimonios son numerosísimos en la literatura imperial, tanto anterior como posterior a Lucano, y delatan, de forma evidente, el control represivo del régimen estatal no sólo sobre la política, sino también sobre cualquier tipo de manifestación artística y cultural; basta con señalar los más representativos: Virgilio (VERG. *G.* 1.24-42), Horacio (HOR. *Carm.* 1.2.45-50), Ovidio (OV. *Met.* 15.868-870) con respecto a Augusto; Veleyo Patérculo (VELL. 2.103-104 y 2.131.1-2), Valerio Máximo (V. MAX. 1. pr. 1.11-25) y Germánico (GERM. *Arat.* 2-4) con respecto a Tiberio; entre los poetas posteriores a Lucano: Valerio Flaco (V. FL. 1.8-22) respecto a Vespasiano; Estacio (STAT. *Theb.* 1.24-30) con respecto a Domiciano, y Silio Itálico (SIL. 3.611-627) respecto a los Flavios: Vespasiano, Tito y Domiciano.

Es significativo reseñar brevemente los motivos literarios que más se repiten en estos elogios y, muy especialmente, en aquellos que, compuestos entre el 54 y el 60 d.C., estaban dedicados expresamente a Nerón. Y es que los paralelos entre el elogio de la *Farsalia* y las *laudes Neronis* contenidas en algunas églogas de Calpurnio Sículo, en la *Apocolocyntosis* de Séneca y en los *Bucolica Einsidlensia* no parecen dejar lugar a dudas: el gobierno de Néron, al menos, durante los primeros años, se había concebido como la continuación del ideal augústeo<sup>50</sup>. A partir de ahí se habría fijado, según creemos, una serie de motivos encomiásticos referidos al emperador que, poco a poco, habrían ido adquiriendo un carácter tópico de obligatoriedad; tópicos que son, precisamente, los que Lucano recoge, –a nuestro juicio– forzado por las circunstancias, en el proemio encomiástico que abre su *epos* histórico.

Veámoslos:

- 1) CALP. *Ecl.* 1, *Ecl.* 4.142-144; *Buc. Eins.* 1.22-25 → *Fars.* 1.45-59: Divinización del emperador. Nerón igual a los dioses.

<sup>49</sup> A modo de ejemplo, podemos mencionar que libros como el de Luis Gil: *Censura en el mundo antiguo* (1<sup>a</sup> edición. Revista de Occidente. 1961) consiguieron eludir la censura durante el franquismo precisamente, de este modo, es decir mediante algunas concesiones al nacionalcatolicismo y una hábil presentación de los contenidos. *Vid.* reseña a la 2<sup>a</sup> edición de Ibrahim Heredia López Granada en <http://www.lacavernadepaton.com/resenas.htm>.

<sup>50</sup> La necesidad de que Nerón no sólo igualase ese ideal, sino de que lo sobrepasara se refleja con claridad en el testimonio de Séneca: SEN. *Cl.* 11.6 y *Cl.* 1.11.1.

- 2) CALP. *Ecl.* 1, *Ecl.* 4.146; *Buc. Eins.* 2; SEN. *Apoc.* 4.1ss. → *Fars.* 1.60-62: Época de gloria y felicidad: Nerón como garante de la paz y la prosperidad.
- 3) CALP. *Ecl.* 4.70-72, 87,158-159, *Ecl.* 7; *Buc. Eins.* 1.37; SEN. *Apoc.* 4.3. → *Fars.* 1.63-66: Nerón semejante a Apolo por sus habilidades artísticas<sup>51</sup>.

En definitiva, todos los datos analizados sólo parecen conducirnos a una posible conclusión explicativa del elogio neroniano: ¿contradicción inexplicable, aporía irresoluble, problema sin respuesta? No, todo lo contrario: versos de alabanza a Nerón que no contradicen los restantes versos de la *Farsalia*, sino que los confirman plenamente, desde el momento en que su sola presencia es el mejor testimonio de una época de coerción y de servidumbre donde el ejercicio pleno de la libertad ya no era posible; de una época de autoritarismo y represión en la que al escritor y al hombre sólo le era posible elegir entre dos amargas opciones: el indigno servilismo y adulación o el riesgo a encontrar la muerte<sup>52</sup>.

Por último, antes de finalizar este estudio sobre la controvertida interpretación del elogio neroniano subsiste aún una última dificultad que, necesariamente, hemos de abordar. Y es que, desde quienes defienden la interpretación en clave irónica del elogio, se considera un obstáculo insalvable para una lectura seria de los discutidos versos laudatorios el hecho de que el elogio siguiera figurando en las ediciones póstumas de la *Farsalia* tras la *damnatio memoriae* del emperador<sup>53</sup>.

---

<sup>51</sup> Solo faltarían para completar el elogio los versos introductorios (1.33-44) que Lucano utiliza a modo de transición entre las alabanzas propiamente dichas y el contenido temático de su epopeya, en concreto, la descripción de las fatales consecuencias de la guerra civil en Italia (1.13-32), *vid. Fars.* 1.33-34: **Quod si non aliam venturo fata Neroni / invenere viam** (...) Sobre la dificultad de esta transición reflejada en el inusual **Quod si**, *vid. E. NARDUCCI, La provvidenza crudele. Lucano e la distruzione dei miti augustei*, Pisa, 1979, p. 30 y D. GAGLIARDI, art. cit., p. 117.

<sup>52</sup> A nuestro juicio, puede ser más que una mera casualidad el hecho de que los dos autores que más claramente defienden la presencia artificial del elogio en la *Farsalia* como medio para esconder ideas de libertad sean precisamente N.F. DERATANI y D. EBENER (*vid. supra* n. 41): el primero, en plena época estalinista o, lo que es lo mismo, en plena dictadura estatal; el segundo, bajo la represión de la R.D.A.: ambos, en suma “sabían” de lo que se hablaba.

<sup>53</sup> D. GAGLIARDI, art. cit., p. 116: “(...) senza peraltro eliminare l’ostacolo maggiore, rappresentato dal fatto **che l’elogio continuò a figurare ancora nelle edizioni postume della Pharsalia**”.

Sin embargo, queremos objetar al respecto que, en nuestra opinión, este argumento no tiene, de ningún modo, validez suficiente como para desautorizar la hipótesis de una lectura seria del elogio al margen de los verdaderos sentimientos con los que Lucano llevase a cabo su composición. Más aún, puede replicarse que la presencia del elogio en las ediciones póstumas de la obra, lejos de ser una extrema dificultad para la interpretación sincera del mismo, está plenamente justificada desde un punto de vista lógico si consideramos las circunstancias y avatares de transmisión literaria que explican objetivamente su preservación.

Ya desde quienes sostienen la opción de la sinceridad se han aportado juicios suficientemente satisfactorios y justificados, al menos, en nuestra opinión, en contra de este argumento:

i) En primer lugar, se establece categóricamente la imposibilidad de que Lucano hubiera podido revisar en vida los tres libros ya publicados de su epopeya en una edición definitiva, bien por lo prematuro de su muerte<sup>54</sup>, bien porque la prohibición oficial abarcaría también este último imperativo<sup>55</sup>.

ii) A partir de esa premisa se argumenta que los editores no se habrían atrevido a alterar lo más mínimo la obra tampoco en el pasaje del elogio por dos motivos fundamentales: el propio respeto a la memoria de Lucano, una vez fallecido<sup>56</sup>, o bien la alta calidad artística de los versos de alabanza a Nerón<sup>57</sup>.

Pues bien, a estas posibilidades de explicación queremos añadir una más que hasta ahora no ha sido suficientemente enfatizada.

Y es que creemos necesario señalar que, incluso si los editores hubiesen optado por la supresión del elogio al considerarlo fuera de lugar tras la muerte del poeta –circunstancia que ponemos seriamente en duda, pero que queremos examinar como opción última en contra de quienes defienden la interpretación irónica–, los propios avatares y circunstancias de publicación de la literatura latina en la Antigüedad hubieran imposibilitado que la obra lucanea llegase hasta nosotros sin estos versos elogiosos de la introducción.

Sabemos, en efecto, que en la Antigüedad no había medio efectivo o material de corregir ninguna obra literaria una vez que había sido publicada y puesta en circulación<sup>58</sup>. Naturalmente, una segunda edición podía enmendarla,

<sup>54</sup> K.E. BOHNENKAMP, art. cit., p. 241.

<sup>55</sup> M. DEWAR, art. cit., p. 210.

<sup>56</sup> S. MARINER, *Lucano. Farsalia*, Madrid, 1978, p. 25.

<sup>57</sup> P. GRIMAL, art. cit., p. 305.

<sup>58</sup> E.J. KENNEY-W.V. CLAUSEN, *op. cit.*, p. 23: “Al menos algunos de los poetas que murieron dejando sus obras para ser publicadas por sus herederos (...) pueden haber actuado por un deseo de posponer lo más posible el momento irrevocable”.



pero la primera redacción siempre seguía existiendo y era difícil que fuera reemplazada en su totalidad<sup>59</sup>.

Si consideramos ahora que los tres primeros libros de la *Farsalia* se publicaron como mínimo cuatro años antes de la edición póstuma de la obra<sup>60</sup>, eso significa que las copias de la primera redacción serían mucho más numerosas. Pues bien, bajo esta perspectiva ¿se podría argumentar, desde un punto de vista lógico, que en las copias sucesivas de la edición póstuma no se habrían incluido los versos del elogio –cuya tradición textual estaba mucho más consolidada y difundida– aun en el caso, supuesto para nuestro razonamiento, de que no hubieran figurado en ella<sup>61</sup>?

Consecuentemente, en nuestra opinión, esgrimir como argumento de más valor para sostener una interpretación irónica del elogio de la *Farsalia* la circunstancia de que se siguiera conservando en las ediciones póstumas nos parece no sólo que no es un argumento decisivo, sino que, objetivamente, no se sostiene puesto que carece de cualquier valor probatorio al respecto.

Y, sin embargo, no creemos que los editores póstumos de Lucano –su viuda, o quienquiera que hubiese cuidado de su memoria– hubieran optado por la supresión o sustitución del elogio, sencillamente porque no hacía falta, sencillamente porque los 33 versos de la alabanza cortesana se desdican y se desmienten, no por sí mismos en virtud de una redacción en clave irónica; pero sí, mediante los 8027 versos restantes que configuran la *Farsalia*. En este sentido es interesante recoger la opinión de quienes defienden una actitud ironista de Lucano en el empleo del vocabulario político contenido en el proemio: según esta posición de la crítica, la presencia en los versos adulatorios de términos como *regna* (1.35), *regnum* (1.52), *servire*<sup>62</sup> (1.35) o *pax*<sup>63</sup> (1.61) sería prueba

<sup>59</sup> N.Q. WILSON-L.D. REYNOLDS, *op. cit.*, p. 41; E.J. KENNEY - W.V. CLAUSEN, *op. cit.*, p. 23.

<sup>60</sup> Incluso si tomamos la hipótesis de la datación más alta propuesta por la crítica para la publicación de los tres primeros libros de la obra: finales del 64 d.C. - principios del 65 d.C. (*vid.* K.F.C. ROSE, “Problems in the Chronology of Lucan’s Career”, *TAPA* 97 [1966], p. 391) habrían de transcurrir, al menos, cuatro años hasta que fue posible la publicación de los siete libros restantes tras la *damnatio memoriae* de Nerón que tuvo lugar en el 68 d.C.

<sup>61</sup> Naturalmente, la transmisión textual preservó la tradición póstuma más completa en detrimento de la primera edición que con tan solo tres únicos libros publicados carecía de todo valor.

<sup>62</sup> Para *regnum*, *vid.* D. GAGLIARDI, art. cit., p.117 y O.S. DUE, art. cit., p. 97; para *servire*, *vid.* O.S. DUE, *ibid.*, p. 97.

<sup>63</sup> O. SCHÖNBERGER, *Untersuchungen zur Wiederholungstechnik Lucans*, Diss. Heidelberg, 1961, p. 87, quien toma el dato de la relación entre el verso 1.61 y 1.670 de

concluyente de la ambigüedad sarcástica del discurso, pues en las líneas posteriores cada uno de estos términos aparece con un sentido claramente peyorativo.

Aunque es manifiesto que este tipo de ironía, o para emplear una denominación mejor, de “segunda lectura latente” en el proemio, es más defendible que aquella de las supuestas alusiones irónicas a los defectos físicos del emperador; sin embargo, estimamos preciso para la correcta valoración de esta hipótesis, considerar, junto con todo lo visto hasta el momento, el contexto específicamente laudatorio en el que Lucano sitúa los vocablos mencionados.

Desde quienes defienden una interpretación en clave irónica se sostiene que *regnum*, *pax* o *servire* estarían empleados intencionadamente por Lucano a modo de escarnio al emperador<sup>64</sup> y, en consecuencia, que ese sentido de burla recriminatoria sería también percibido por la audiencia. Pues bien, creemos que esta interpretación no es correcta desde el momento en que responde a una lectura, o más bien, a múltiples relecturas muy detenidas y minuciosas resultado del análisis escrupuloso del crítico, de ningún modo, a la impresión y sentimiento que provocaría en la audiencia y, naturalmente, en Nerón escuchar en una primera *recitatio* pública los versos 1.33-66 de la *Farsalia*. Veamos por qué:

En primer lugar, hemos de tener en cuenta que los versos de alabanza dan inicio a la *Farsalia*, es decir, el oyente-lector desconoce totalmente el particular idiolecto del poeta cordobés así como el “Grundthema” de la obra lucanea: el desenmascaramiento de un régimen de poder tiránico que tuvo su origen en la batalla de *Farsalia* y que, desde entonces, había usurpado el gobierno, la literatura y la propia historia de Roma.

En segundo lugar, si examinamos cada uno de los tres términos indicados allí donde alcanzan su verdadero sentido, es decir, en el contexto, se comprueba, inmediatamente, que Lucano les asocia siempre adjetivos y complementos que subrayan y enfatizan con claridad todo tipo de connotaciones positivas y laudatorias.

De este modo, *servire* aparece referido a Júpiter (1.35-36: ... *caelumque suo servire Tonanti / non nisi saevorum potuit post bella gigantium*), por lo que

---

H. FLUME, *Die Einheit der Künstlerlichen Persönlichkeit Lucans*, Diss. Bonn, 1950. Asimismo, para una interpretación, a modo de palinodia, del libro 7 respecto a la apoteosis de Nerón en el proemio *vid.* W.D. LEBEK, *Lucans Pharsalia Dichtungsstruktur und Zeitbezug*, Gotinga, 1976, p. 281; R. SCHRÖTER, “Die Krise der römischen Republik im Epos Lukans über der Bürgerkrieg”, en *Krisen in der Antike. Bewusstsein und Bewältigung*, Dusseldorf, 1975, p. 104; O. SCHÖNBERGER, *op. cit.*, p. 88 para quien los versos de la apoteosis de Nerón (*Fars.* 1.45-62) serían revocados por la apoteosis de Pompeyo en los versos *Fars.* 9. 1ss.

<sup>64</sup> D. GAGLIARDI, art. cit., pp. 116-117.

pierde todo valor peyorativo a favor de otro encomiástico: Nerón como dueño del mundo en analogía con Júpiter, señor del cielo.

Respecto a *regna* (1.35) y *regnum* (1.52), el término más aborrecible durante el período republicano<sup>65</sup> cobra en el pasaje tonos enteramente distintos. En efecto, los complementos que Lucano le aplica, *aeterna* (1.34) y *mundi* (1.52), evocan inmediatamente el sentido encarecedor de la segunda bucólica *Einsidlensia* y de la égloga primera de Calpurnio Sículo, testimonios literarios –no lo olvidemos– coetáneos a la epopeya lucanea:

*Buc. Eins.* 2.19:  
*et negat huic aevo stolidum*  
*pecus aurea regna?*

CALP. *Ecl.* 1.64-66:  
*Altera Saturni referet Latialia*  
*regna, altera regna Numae.*

En otras palabras, los adjetivos encarecedores remiten al establecimiento de una nueva edad, plena de prosperidad y optimismo. Y es el tópico de la “edad de oro” el que se percibe claramente detrás de todas estas expresiones encomiásticas<sup>66</sup>. Por otra parte, es importante enfatizar las palabras *regnum mundi* de Lucano en *Fars.* 1.52 para definir el reinado de Nerón. El carácter hiperbólico del poder aquí descrito no es casual: tal como se ha puesto de manifiesto repetidas veces por la crítica francesa<sup>67</sup>, recoge el deseo de muchos emperadores, entre

<sup>65</sup> Tanto el vocablo *regnum* como el término del que deriva, *rex*, fueron aborrecidos durante casi cinco siglos de régimen republicano. Sobre esto, *vid.* J. HELLEGOUARC'H, *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la république*, París, 1936, pp. 560-561. Cf. CIC. *Rep.* 1.40 y TAC. *Ann.* 16.23. Sin embargo, en el s. I. d.C. el vocablo *rex* junto con el de *regnum*, en consonancia con la profunda transformación política de Roma, se carga, en su totalidad, de connotaciones positivas en autores tan influyentes como, por ejemplo, Séneca, cf. A. FONTÁN, “Séneca, un intelectual en la política,” *Atlántida* 4 (1966), p. 69. En Lucano, sin embargo, este cambio de significado en los términos no se produjo: y es la significación original de ambos vocablos, totalmente peyorativa, la que se registra a lo largo de toda su epopeya histórica excepto, muy significativamente, en los versos del elogio.

<sup>66</sup> Cf. SEN. *Apoc.* 4.1ss.: (...) *Mutatur vilis pretioso lana metallo; / Aurea formoso descendunt saecula filo.* / (...) *Felicia lassis / Saecula praestabit legumque silentia rumpet.*

<sup>67</sup> P. GRIMAL, art. cit., p. 304 y “Lucain et l’Empire du Soleil”, en *Hommages à Henri le Bonniec*, Bruselas, 1988, p. 254; P. ARNAUD, “L’apothéose de Néron-Kosmokrator et la cosmographie de Lucain au premier livre de la *Pharsale* (1, 45-66)”, *REL* 65 (1987), pp. 172-175; L. DURET, “Néron-Phaéton ou la témérité sublime” *REL* 66 (1988), p. 151 establece una relación entre el mito de Faetón y el *imperator* de Roma según la cual no sólo se vinculaba a Nerón con Helios, sino que se afirmaba que lo sustituiría en el dominio del universo. En el mismo sentido A. LE-BOEUFLE, “Le séjour céleste promis à

ellos, César, Augusto y, por supuesto, Nerón, de ejercer su dominio no sólo en Roma, sino en la humanidad entera (κοσμοκράτωρ).

Ya Séneca en el *de Clementia* había descrito el gobierno de Nerón en estos términos de poder universal<sup>68</sup>. Lucano, por tanto, se inserta de lleno en esta tradición imperial y en su apoteosis laudatoria colma el deseo del emperador al presentarlo como el dueño del universo (*regnum mundi*).

En cuanto al término *pax* (1.61) no hace falta insistir en su consabido carácter tópico y encomiástico como el mejor y el mayor logro de una nueva época; logro debido, por entero, a la llegada benefactora del emperador<sup>69</sup>.

Es claro, entonces, que en una primera lectura del elogio cualquier tipo de connotación peyorativa o sarcástica asociada a estos términos ha de quedar totalmente descartada. Ahora bien, no es menos evidente que, si en el resto de versos de la *Farsalia*, Lucano desenmascara y denuncia, desde su particular perspectiva republicana, la cruel mentira del régimen imperial, los 33 versos del elogio, como el mejor reflejo y testimonio –si bien forzado– de ese régimen y de sus tópicos propagandísticos, quedan absolutamente desmentidos con tan solo una lectura completa de la obra.

En suma, no se nos escapa que el elogio a Nerón en la *Farsalia* viene suscitando, desde su misma composición, y, con seguridad, seguirá haciéndolo en épocas posteriores múltiples dificultades para una interpretación correcta de sus versos. Sin embargo, personalmente creemos que la mejor manera –y también, quizá, la única– de abordar su análisis de forma pertinente no es mediante múltiples relecturas minuciosas y eruditas en busca de un sentido oculto tras cada uno de sus versos porque no fue así como lo percibieron quienes vivieron en la época de Lucano. La mejor manera de interpretar un texto del s. I. d.C. es hacerlo con los ojos y los sentimientos del s. I. d.C. Consiguientemente, es obligado tener en cuenta las características de la vida literaria de Roma en aquella época con todos sus tópicos y con todos sus convencionalismos. Asimismo, hay que intentar reconstruir el ambiente social y político del aquel siglo, y considerar, en fin, la coerción y represión de un régimen que, desde su misma fundación, había exigido siempre a sus escritores –por otra parte, como todo poder autocrático suele hacerlo– una actitud adulatoria.

Néron par Lucain (*Bellum Civile*, 1, 53-59)”, *BAGB* (1989), pp.168-169 en referencia, en este caso, a la región celeste destinada a acoger el alma de Nerón para la eternidad.

<sup>68</sup> P. GRIMAL, “Lucain et L’Empire du Soleil”, en *Hommages à Henri le Bonniec*, Bruselas, 1988, p. 253, nn. 31 y 32, testimonio al que queremos añadir SEN. *Cl.* 1.5 y *Cl.* 1.7.

<sup>69</sup> *Vid.* SEN. *Cl.* 1.8 y *Cl.* 1.4.

Pues bien, desde este intento de reconstrucción de una época a lo largo de tantos siglos, tras haber separado cuidadosamente las lecturas y juicios valorativos de estratos posteriores entre aquel texto y nosotros<sup>70</sup>, únicamente nos parece posible una conclusión: aquellos versos, aunque escritos con desilusión y disconformidad, sólo podían ser sentidos con la seriedad exigible en un acto oficial y público en el que el propio emperador tomaba parte; aquellos versos eran la obligada carta adulatoria que hizo posible lo que para Lucano tenía más valor: la difusión del mensaje simbólico, de consuelo y esperanza encarnado en su obra, entre los círculos senatoriales de aquella Roma en descomposición por el servilismo y el miedo cerval a un poder de carácter tiránico.

### **Apéndice : Posición de la crítica respecto al elogio de la *Farsalia*.**

- A favor de una **interpretación irónica** del elogio a Nerón:

F.M. AHL, *Lucan. An Introduction*, Ithaca, 1976, pp. 30 ss. y p. 47.

-----, “Form Empowered: Lucan’s *Pharsalia*”, en *Roman Epic*, Londres y Nueva York, 1993, p. 139.

-----, “Pharsalus and the *Pharsalia*”, *C&M* 30 (1969), p. 142, n. 47.

S. BARTSCH, *Ideology in Cold Blood. A Reading of Lucan’s Civil War*, Cambridge, 1997, p.173, n. 46.

G. BELDON “Lucanus anceps”, *RCCM* 14 (1972), pp. 132-145.

O. S. DUE, “An Essay on Lucan”, *C&M* 22 (1962), pp. 93-102.

D.C. FEENEY, *The Gods in Epic*, Oxford, 1991, pp. 299ss.

D. GAGLIARDI, “Anfiblogia di scrittura in Lucano”, *Vichiana* 4<sup>a</sup> s., 1 (1999), pp. 116-119.

-----, *Lucano Poeta della libertà*, Nápoles, 1970<sup>2</sup>, pp. 71 ss.

E. GRISET, “Lucanea IV: l’elogio neroniano”, *RSC* 3 (1995), pp. 134-138.

<sup>70</sup> Puede que, como apunta D. GAGLIARDI, *Lucano Poeta della Libertà*, Nápoles, 1970<sup>2</sup>, p. 72, n. 12, “tutti i commentari medievali considerano ironico il prologo lucaneo”; no importa: la unanimidad, en este caso, pierde todo su valor probatorio porque el juicio de valor pertenece a un estrato intermedio y, desde ese mismo momento, desde el momento en que se sitúa en una época posterior y, por tanto, en una poética y en unos gustos literarios distintos, necesariamente, desvirtúa, por una lógica inexorable, la lectura y el sentido último del texto clásico. Y en este sentido S. WERNER, “On the History of the *Commenta Bernensia* and the *Annotationes super Lucanum*”, *HSPH* 96 (1994), p. 361 ha demostrado que las dos compilaciones escolásticas conservadas de la obra lucanea “are no ancient commentaries” y no pueden datarse más allá de época carolingia: s. IX d.C.

- W.R. JOHNSON, *Momentary Monsters*, Ithaca y Nueva York, 1987, p. 122.
- I. LANA, “ II proemio di Lucano”, en *Studi di storiografia antica in memoria di Leonardo Ferrero*, Turín, 1971, pp. 131-147.
- M. LEIGH, *Spectacle and Engagement*, Oxford, 1997, pp. 23-26.
- B. MARTI, “*The Meaning of the Pharsalia*”, *AJPh* 66 (1945), pp. 374-375.
- C. MARTINDALE, “The Politician Lucan”, *G&R* 31 (1984), p. 68.
- K.F.C. ROSE, “Problems in the Chronology of Lucan’s Career”, *TAPA* 97 (1966), p. 387.
- W. RUTZ, “Lucan 1943-1963”, *Lustrum* 9 (1965), pp. 296-302.
- O. SCHÖNBERGER, “Ein Dichter römischer Freiheit: M. Annaeus Lucanus”, *Altertum* 10 (1964), p. 33.
- , “Zu Lucan. Ein Nachtrag”, *Hermes* 86 (1958), pp. 230-231.
- , *Untersuchungen zur Wiederholungstechnik Lucans*, Diss. Heidelberg, 1961, pp. 87-90.
- P. TOOHEY, *Reading Epic. An Introduction to the Ancient Narratives*, Londres 1992, p. 169.

• A favor de una **interpretación sincera** del elogio de Nerón:

- M. von. ALBRECHT, *Historia de la literatura romana* (vers. cast. D. Estefanía y A. Pociña), Barcelona, 1999, p. 829 y p. 851.
- H. BARDON, *Les Empereurs et les lettres latines d’Auguste à Hadrien*, París, 1968, p. 234.
- K.E. BOHNENKAMP, “Zum Nero-Elogium in Lucans *Bellum Civile*”, *MH* 34 (1977), pp. 235-248.
- G. BOISSIER, *La oposición bajo los Césares* (vers. cast. R.F. Giusti), Buenos Aires, 1944, pp. 241-242.
- F. BRENA, “ L’elogio di Nerone nella *Pharsalia*: moduli ufficiali e riflessione politica”, *MD* 20 (1988), pp. 133-145.
- J. BRISSET, *Les idées politiques de Lucain*, París, 1964, p. 198.
- R.T. BRUÈRE, “The Scope of Lucan’s Historical Epic”, *CPh* 45 (1950), p. 230.
- R. CASTRESANA UDAETA, *Historia y Política en la Farsalia de Marco Anneo Lucano*, Madrid, 1956, p. 52, p. 123, p. 130, p. 139, p. 150.
- E. CIZEK, *L’Epoque de Néron et ses controverses idéologiques*, Leiden, 1972, p. 171.
- J.-M. CROISILLE, “Caton et Sénèque face au pouvoir: Lucain, *Pharsale* 2, 234-235; 9, 186-217”, en *Neronia*, Clermont-Ferrand, 1982, pp. 75-82.

- M. DEWAR, "Laying It On with a Trowel: The Proem to Lucan and Related Texts", *CQ* 44 (1994), pp. 199-211.
- O.A.W. DILKE, "Lucan's Political Views and the Caesars", en *Neronians and Flavians*, Londres, 1972, p. 75.
- L. DURET, "Néron- Phaéton ou la témérité sublime" *REL* 66 (1988), p. 148.
- E. FRAENKEL, "Lucan als Mittler des antiken Pathos" en *Lucan*, ed. W. Rutz, Darmstadt, 1970, p. 23.
- R. GLAESSER, *Verbrechen un Verblendung. Untersuchung zum Furor-Begriff bei Lucan mit Berücksichtigung der Tragödien Senecas*, Frankfurt del Main, 1984, p. 68, n. 248.
- G.K. GRESSETH, "The Quarrel between Lucan and Nero", *CPh* 52 (1957), p. 26.
- P. GRIMAL, "L' Éloge de Néron au début de la *Pharsale* est-il ironique?", *REL* 38 (1960), pp. 296-305.
- N. HOLMES, "Nero and Caesar: Lucan 1.33-66", *CPh* 94 (1999), pp. 75-81.
- K. KRAUTTER, "Lucan, Calpurnius Siculus und Nero", *Philologus* 136 (1992), p. 194.
- W.D. LEBEK, *Lucans Pharsalia Dichtungsstruktur und Zeitbezug*, Gotinga, 1976, pp. 81-83, p. 100 .
- A. LE BOEUFLE, "Le séjour céleste promis à Néron par Lucain (*Bellum Civile*, 1, 53-59), *BAGB* (1989), pp. 170-171.
- H. LE BONNIEC, "Lucan et la religion", en *Entretiens de la Fondation Hardt* 15. *Lucain*, Ginebra, 1968, p. 162.
- M. LEVI, "I prologo della *Pharsalia*", *RFC* 27 (1949), pp. 71 ss.
- J.H.W.G. LIEBESCHUETZ, *Continuity and Change in Roman Religion*, Oxford, 1979, p. 141.
- S. MARINER, "Epopeya e Hispanidad", *Eclás.* 78 (1976), p. 325.
- F. MARTINS, "A crise do maravilhoso na epopeia latina", *Humanitas* 1 (1947), p. 41.
- E. NARDUCCI, *La provvidenza crudele. Lucano e la distruzione dei miti augustei*, Pisa, 1979, p. 23.
- , *Lucano. Un'epica contro l'imperio*, Florencia, 2002, pp. 23-26.
- D. NOCK, "The Proem of *Lucan*", *CR* 40 (1926), p. 18
- E. PARATORE, "Néron et Lucain dans l'exorde de la *Pharsalia*", en *Neronia*, Clermont-Ferrand, 1982, pp. 94-95
- R. PICHON, *Les sources de Lucain*, París, 1912, p. 185.
- G. PLIGERSDOFFER, "Lucan als Dichter des geistigen Widerstandes", *Hermes* 87 (1959), pp. 369-370.
- M. RAMBAUD, "L'aruspice Arruns chez Lucain, au livre 1 de la *Pharsale* (v.v. 584-638), *Latomus* 44 (1985), p. 199.

W. RUTZ, *Studien zur Kompositionskunst und zur epischen Technik Lucans*, Diss. Kiel, 1950, edic. nueva corr. y con suplemento bibl. por W. Schmitt, Frankfurt, 1989, p. 176.

C. SAYLOR, "Lucan and Models of the Introduction", *Mnemosyne* 52 (1999), p. 545, n. 1.

O. SCHREMPP, *Propheziehung und Rückschau in Lucans Bellum Civile*, Diss. Winterthur, 1964, p. 89.

C. SORIA, "Optimismo y pesimismo en Lucano" en *Actas del primer Simposio nacional de estudios clásicos*, Cuvo, 1970, p. 297.

L. THOMPSON, R. T. BRUÈRE; "The virgilian Background of Lucan's Fourth Book", *CPh* 65 (1970), pp. 152 ss.

L. THOMPSON, "Lucan's Apoteosis of Nero", *CPh* 59 (1964), pp. 147-153.

H. ZEHNACKER, "Quelques méditations sur la guerre civile chez Sénèque et chez Lucain", en *Hommages à Henri le Bonniec*, Bruselas, 1988, p. 457.